

# **LA SEMILLA INTELECTUAL DE REYNALDO ALARCÓN.**

## **TESTIMONIO DE UN SEGUIDOR**

### **La experiencia de la Psicología Positiva de Arequipa**

**Raúl Guzmán Gamero**

**Universidad Católica de Santa María**

Todas las generaciones de psicólogos de Arequipa, hemos conocido al Dr. Alarcón de alguna manera, especialmente por su presencia intelectual en los congresos tanto nacionales como internacionales a los que pudimos asistir. Recuerdo su figura – inalcanzable – cuando asistí al XVII Congreso Interamericano de Psicología, en el Centro Cívico de Lima, aún como estudiante arriesgué presentar un trabajo de investigación sobre alcoholismo. Sin duda, un congreso impecable, al lado del Dr. Alarcón, brillaban Rogelio Diaz – Guerrero, Rubén Ardila, W. Holzman, A. Angelini y otros. En verdad, estaba lejos de mí, tener a alguno de ellos como maestro.

Después conocí su importante aporte acerca de la psicología de la pobreza, donde pude percibir la agudeza de su análisis de un tema que hasta ahora no se resuelve. No había otra cosa que hacer, sino seguir estudiando, hasta que la vida te perfile mejor. Hace 20 años durante una Segunda Especialización en Psicología Educativa conocí a un recordado psicólogo y amigo, Hernán Reynoso, de quien supe trabajó con Alarcón en la validación de pruebas psicoeducativas y otras como el conocido Test de Inteligencia de California. Sobre el campo psicométrico, creo que eso y algo más era todo lo que sabía y podía decir hasta entonces. Creo que el aporte de Alarcón fue importante y notorio desde el principio.

Pero, hace relativamente pocos años, durante el Primer Doctorado en Psicología, en la Universidad Nacional de San Agustín, gracias a la exitosa gestión de Helarf La Torre, tuvimos el privilegio de tener maestros que, uno a uno iban llegando, tanto de Lima como de España y Argentina. Helarf quería un doctorado de primera línea, complejo y completo y con su sonrisa amigable y a veces contenida, sabía bien lo que hacía y lo hacía bien.

Bordeando el año 2002, llegó la Psicología Positiva a nuestros oídos por parte de uno de los primeros profesores del doctorado, gran amigo y maestro, el Dr. David Jáuregui, quien citaba a Alarcón y sus trabajos sobre la felicidad, sobre sus proyectos de investigación sobre la gratitud, por entonces nuevos en el ámbito de la psicología. No pasaron más de dos meses de entonces y apareció en las clases que impartía sobre investigación, ante mis ojos, nada más ni nada menos que don Reynaldo Alarcón, a quien desde entonces hemos seguido a sol y a sombra.

Desde el inicio de sus clases, compartí con él la idea de una psicología rigurosa, pegada a los datos, al análisis científico, a la estadística avanzada y a la profunda innovación de la visión de la misma. Una de sus clases fue sobre la felicidad y sobre los resultados de la aplicación de la Escala de la Felicidad de Lima (EFL). A partir de entonces, empecé a ver con una claridad inmensa el potencial de la psicología positiva y el legado de Alarcón llegó a mis venas. Empecé a ver que la psicología de la vulnerabilidad, puede llegar en el mejor de los casos, a la mitad del problema de la existencia humana. Había que leer bien a Seligman, Haidt, Fredrikson, Diener, Csikszentmihalyi, Tal Ben-Sahar, Lyubomirsky, lo hicimos con cuidado, y empezamos a investigar.

Algo aparte. Alarcón, siempre ha mencionado al Dr. Walter Blumenfeld, quien fue uno de sus maestros, con grandes frases de elogio y gratitud. Estoy convencido que la gratitud es la mayor fortaleza de Alarcón y la que más he aprendido de él.

Sobre Blumenfeld, en Arequipa lo conocimos por sus obras. Recuerdo que su libro denominado Introducción a la Psicología Experimental (Blumenfeld, 1946), fue uno de los primeros textos sobre investigación que se llevó en el pregrado. No era para menos, hemos de suponer que Blumenfeld inspiró en Alarcón esa pasión por el rigor, la disciplina y la objetividad en psicología. He admirado la objetividad desde que me inicié como psicólogo, practicando la Modificación del Comportamiento y siempre he pensado que la psicología debe aspirar a ser una “ciencia dura”, y en ese camino coincidimos plenamente. Otro campo vital de Alarcón es el enfoque transcultural, que trabajó con su entrañable amigo Rogelio Díaz-Guerrero. Aparte de ello, nos gustó mucho el enfoque transcultural de Alarcón sobre

la felicidad, donde justamente era necesario discutir el concepto de bienestar. Creemos que en nuestro idioma también se debería incluir el “bien-ser”.

Desde el inicio, el Dr. Alarcón vio con buenos ojos ese interés nuestro y apoyó con mucho cariño y exigencia mi investigación doctoral sobre la felicidad en el trabajo. Creemos que dicho enfoque en ese campo fue un tanto innovador, pues no había hasta entonces muchos trabajos sobre la psicología positiva en las organizaciones. Nos sorprendió encontrar que los trabajadores dependientes de Arequipa mostraban mayores niveles de felicidad que los independientes y que las amas de casa mostraban bajos niveles de sentido positivo de la vida. Los alumnos de la Universidad Católica de Santa María empezaron a entusiasmarse y a investigar, logrando interesantes trabajos como la psicología positiva en religiosos, la gratitud en el trabajo, felicidad y creatividad, engagement, etc. Hoy, los alumnos se apasionan con el PERMA, con las fortalezas y virtudes, con el “flow”, la resiliencia, el engagement, la gratitud, el optimismo atributivo y el crecimiento postraumático. Sin duda que se sembró y se seguirá sembrando mientras siga la eterna memoria y el influjo de Reynaldo Alarcón.

Grande fue nuestra participación en el Primer Coloquio Peruano de Psicología Positiva en Lima, organizado por la Sociedad Peruana de Psicología Positiva, luego en el XXXIII Congreso Interamericano de Psicología en Medellín, donde compartimos con el Dr. Alarcón la salsa con la alegría profunda de su espíritu en la inolvidable “fiesta blanca” en el “Palmahía”; ni qué decir de su modestia al aceptarnos celebrar su cumpleaños 89 en un sencillo restaurante de Brasilia, durante la realización del XXXIV Congreso Interamericano de Psicología. Si hay algo que nos apasiona del Dr. Alarcón es que en todo momento es una oportunidad para aprender. Se aprende de sus historias, de sus comentarios, de sus consejos, de sus risas, de su sencillez y de su seriedad de maestro.

Quisimos testimoniar un pequeño pero significativo agradecimiento en Arequipa, cuando en el 2011 invitamos al Dr. Alarcón para el II Congreso Internacional de Psicología. Retos y Desafíos, al nombrarlo “profesor honorario” de la Universidad Católica de Santa María y donde durante la presentación de su libro titulado Ensayos sobre Psicología Contemporánea

(2011), nos tocó presentar la psicología positiva. A decir de Alarcón, la originalidad de la psicología positiva es su focalización en áreas inexploradas del psiquismo humano, conectadas con el bienestar psicológico, la realización del individuo, lo mismo que el desarrollo de virtudes cívicas para vivir en armonía en una sociedad plural, la unidad de las dimensiones objetiva-subjetiva, el retorno al mundo interior, la visión optimista del hombre, la noción de potencial humano que subyace en muchos dominios de la vida y que aparece en algunas condiciones como la resiliencia. Otra parte importante que se comentó de este libro fue su percepción del futuro de la psicología.

Algunas frases inolvidables son: “soy católico, apostólico y Supano” y algo que nos gustó mucho fue cuando en Brasil dijo: “yo trasciendo la política, tú tienes que hacerlo”. Y eso es cierto: un verdadero científico e intelectual, va mas allá de los intereses individuales o de grupo, pues deja una huella en la humanidad. Tampoco olvidamos cuando en Medellín, el colega Tito Cuentas de la UCSM, dijo: “¿dónde has dejado a tu papá?”. Juro que me sentí orgulloso de que alguien como Reynaldo Alarcón pueda ser el padre intelectual. También nos gusta mucho cuando Charo Arias-Barahona nos habla del “maestro”. Reafirmo: el mejor maestro que he podido tener, lo sigo teniendo y lo seguiré teniendo por siempre.

Dr. Raúl Guzmán Gamero

Director del Programa Profesional de Psicología

Universidad Católica de Santa María

Arequipa - Perú